

**D E S U D O R
& P O E S Í A**

A n t o l o g í a

C o l e c t i v o
S u d o r d e P o e t a

Santiago de Chile, agosto 2014

1ª edición: agosto 2014

Diseño editorial: Colectivo Sudor de Poeta

Fotografías interiores: Archivo Colectivo Sudor de Poeta

Impresión y encuadernación: Mortal Poetry Ediciones

Queda liberada la reproducción de estos textos, siempre y cuando no sea con fines comerciales.

Impreso en FHUMA, Santiago de Chile.



**D E S U D O R
& P O E S Í A**

SUDOR DE POETA

Nos sentamos serenos en los pastos. Un par de cervezas armonizan la conversación reciclada de otra instancia. Estamos acumulando ímpetu. Como nos dijo Héctor Hernández en una tarde de borrachera. Héctor Hernández es lo más parecido a un William Burroughs que tenemos, nos dijo “el acto de beber alcohol es vigorizante porque es fruta fermentada, la fruta es sol más agua. La fermentación es calor. Los tres son elementos vigorizantes” y alguien respondió que sí, luego sí y sí, sí, sí se escuchó decir por parte de todos los presentes.

Juntando ímpetu por si fuera necesario noche abajo. Cuando entre conversaciones de gritos y susurros. Entre espaldas cansadas de inclinarse en busca de una palabra detonante de risas, se pronuncie un abismo hacia la poesía. Un “vamos a mi casa”, “hay un carrete en Bellavista”, “un amigo está de cumpleaños”, “vamos a güebiar a...”. Una de esas frases que nos obligan a convertirnos en poetas de medianoche. Entonces los hábitos cambian. Nos volvemos víctimas de nuestro entusiasmo, las facciones se nos tuercen. Hablamos y escuchamos con los dientes apretados, como frenando la manía que adentro empuja como un resorte mientras se nos escapa la saliva a pedazos por la risa. Decimos de todo, todo lo que tengamos que decir. Poesía en el cuerpo, en la vida, *poesía del exemplum*, son los nombres en que nos refugiamos para creer que es cierto. En esto consiste, en palabras vulgares, nuestra vida en comunidad. Comunidad desmembrada pero receptiva. En las mañanas nos apoyamos los unos en los otros con dulzura. Compartimos la vergüenza, el miedo, el miedo de llegar a casa, todos tenemos miedo de llegar a casa en la mañana y nos acurrucamos entre desconocidos todo el tiempo que sea posible.

Anoche, por ejemplo, las luces del cartel de Valdivieso donde la botella se descorcha sucesivamente entraban por el ventanal. En el salón de tres por tres metros, atestado de gente, de cuerpos revueltos parados y sentados, en cuclillas o apoyados unos con otros bailando. La luz entraba por el ventanal y su eslogan clásico se acogía como mandato “y hoy, ¿por qué no?”. Entraba la luz y deslucía las caras de la primera fila que daba a la terraza, la fila de los considerados valientes, sin miedo a

mostrar la cara. En el otro extremo se apilaban junto a las botellas y los vidrios rotos los primerizos, los que se vieron con la guardia baja, los destronados y los que en definitiva, querían esconderse de lo que estaba pasando más allá. El que se hacía llamar Pastor del fuego le grita a una chiquilla, tomándola fuerte por los hombros le decía y ella mira con algo de entretención y estupor “mira pa’ allá, hacia lo oscuro, ¡hacia donde la luz no llega!” —le dice con determinación y una sonrisa— ella mira como buscando y esperando al mismo tiempo, mientras el Pastor del fuego estiraba las manos y de a poco, desde abajo y con un gesto drástico pero delicado, le hacía rebotar las tetas de un palmazo. Esperando con una sonrisa que se precipitaba hasta sus ojos, la chiquilla lo mira molesta, no escandalizada pero molesta. Sin un atisbo de duda, la mira y le dice “¡mira!, ¡mira! No webis po, ¡mira!”, sin perder la calma, sin perder la sonrisa. Y la chiquilla raramente mira y ya no busca mucho, solo espera. El Pastor del fuego de nuevo le sacude las tetas y de inmediato se ríe, se ríe a carcajadas casi cayéndose al piso y le dice “viste, viste, eso es la poesía, lo que juega con tus tetas cuando estai mirando fijo a la oscuridad”.

El Pastor del Fuego es, a primera vista, un poco bajo, de contextura mediana y algo fofa, tres cuartos de su cara los cubre una barba negra y tupida que deja escapar solo su labio inferior, un labio abultado y a menudo reseco, como el resto de su piel en la que abunda la rosácea. Si hay algo que vale la pena describir de él, es, sin lugar a dudas, su sonrisa. Es el tipo de personas que puede mantener una sonrisa con naturalidad por horas, una sonrisa tranquilizadora. Es, además, una persona de una sola sonrisa, de dientes un poco roñosos pero parejos y que trae siempre pasmada en el rostro. Sobre la imagen de esa sonrisa roñosa, relucida en un antro perdido aquella noche, pero que vi repetirse muchas veces, recuerdo como conocí la pastor del fuego. En los pastos de la Facultad nos encontramos, como de casualidad, con falsa cortesía pasó un cigarro de una mano a otra, una presentación olvidada y llegamos al tema que nos competía irremediamente. Sus palabras fueron concisas “la infancia y la poesía” de súbito nos vimos hablando a corazón abierto, de Bolaño y la pérdida de la pureza y virginalidad que nos produjo leer *Los detectives salvajes*. Todo fue natural, ninguna

mediación ni un atisbo de pedantería cuando me contaba sobre sus ideas de Honoré de Balzac y el poder del realismo, de Houellebecq como un mesías, “un verdadero mesías que me leyó el corazón de arteria a arteria y me lo presentó en un libro” — me dijo—. Hablamos de corrido, sin interrupciones incómodas, sin quitarnos la palabra ni dejar de encontrarnos la razón el uno al otro. Sobre lo que sabíamos, sobre lo que no, sobre todo de lo que no sabíamos pero teníamos una idea, una corazonada porque claro, la literatura era también esa excusa para sociabilizar en un nivel emocional mayor, nuestro sucedáneo de religión, nuestro juego de rol, eso que nos hacía mirarnos con injustificada ternura los unos a los otros. Entre ambos, aquel día, tejimos una intrincada complicidad, no fácil de definir, pero en la que se subentendía algo como que la literatura de laboratorio, ese estructuralismo del formato complicado, esa prosa uniformada de Vargas Llosa, por ejemplo, estaban fuera de plano. Que el personaje fracasado es el que da vida a una obra y que en definitiva, la vida como la literatura, se trataba de una senda hacia la incerteza autodestructiva. Pero también con conciencia de que en el transcurso de esa “caída”, tal como la escribe Camus, había una oportunidad de dejar un rastro, un rasguño en las espaldas de quienes tuvieran miras a futuro, una prédica perdida y sinuosa que, sobre la luz de las cosas, dejara de sombra una rastra, “una rastra” —repitió con el dedo índice en alto y los ojos agigantados—.

Ese mismo día me formé la idea de que necesitaría llevar un registro de todo lo que estaba pasando alrededor, me fue dado de manera muy clara que había un “algo”, una especie de gran discurso tras el actuar de esta gente, de mí, del Pastor del fuego, del Caballero de la conciencia oxidada y muchos otros que más temprano que tarde desfilaron y se abrieron, rieron y se cerraron como un libro descompaginado frente a mis ojos. Sentí, en el fondo, la necesidad de hacer lo más de mi experiencia al tomar las piezas que iba encontrando en ellos y ponerlas de manifiesto, someterlas a prueba y error, transparentarlas, voltearlas y travestirlas. Quise hacer un experimento sobre la humanidad donde la máquina fuera yo, el procesador o quizás, menos que eso, quizás prefería verme como una especie de objetivo que miraba, fotografiaba y componía y luego

fotografiaba su composición y la recomponía y así, esperaba que eventualmente naciera una respuesta, cuando no un collage precioso y melancólico sobre eso, ese espíritu que en el fondo se intuía efímero como todo lo bueno y lo que se siente real, esa era mi idea, mi primera idea al menos, la primera novela que quise escribir.

Sebastián Soler Aroca



a lo bien



METAMORFINA HEYOKA

Encumbrábamos los pies, alborotados
bordeando la silueta del empedrado nocturno,
desorbitados los ojos nos miramos como árboles,
el paladar se nos hizo luna.

Que más que luna era el final de un túnel ficticio;
una escotilla movediza invitándonos a migrar hacia el centro.
Seguimos el arrullo de esa locura sigilosa y destructiva
hasta convertirnos en payasos del viento.

Fue entonces que enterramos la ilusión y los sentidos,
fundimos nuestras manos y en medio de la noche sucumbimos
los vestigios del mono revivieron en un viaje helicoidal
volvimos al útero del gigante pacífico

Bailamos toda la noche en un torbellino de sangre y fuego
bebimos al fin nuestras sombras libres y nos besamos el delirio.
Lloramos este frío de época y entendimos el silencio andino

Tarde oímos cantar a las aves del paraíso

Alas! Alas!

por primera vez nacieron nuestros nombres
desde los tuétanos olvidados del mundo:

somos eternautas en el artificio

EL ZARPAZO DEL HOMELESS

I

La moneda salta al insondable bolsillo del perro cínico
Se extraña el cinturón de estrellas lejanas que alguna vez
consteló a este valle
Peligro de atrapamiento en la nueva ciudad; trampas de signos y
antenas, cámaras y ofertas negras
obituarios vivos promocionan el nuevo latinamericandream
de bolsas recicladas, instituciones 0% azúcar, mapuches de
museo y academia
revoluciones recordadas solo en libros de historia y novelas de
cartón
por lo menos aún quedan palomas cojas en las plazas de la
chimba

II

Habrá que encontrar respiro en la cordillera más cercana
Empacar el instinto simio, regalar los llaveros al vecino y
fumarse el último cigarrillo en el patio blanco
Decirle adiós a los gatos queridos; al rey loco, al príncipe
solipsista y a la doncella fiel
Un libro para la peluquera que nunca te tocó el pelo pero
siempre sonreía,

Un abrazo de hijo al viudo del bazar que aún atiende la galaxia,
donde comprabas pan y coca cola junto a los textos escolares.
Disfrutar una vez más del ceviche de la pescadería,
Hay más mártires en la cuneta
que profetas en el estrado de la historia

¿Dónde irán los jóvenes vagabundos?

¿Dónde se reunirán los futuros hijos del consumo?

¿Qué será de las nuevas generaciones digitales?

Safo libre sin condena ni deuda moral al simulacro.

III

Por mi lado recorreré el camino sangriento del conquistador
alado
Cruzaré el Atacama sin armadura junto a los zorros de nueve
colas
Oleré la tierra mojada del sol y escalaré los árboles gigantes del
inca
En los fuertes más fuertes dispararé una bala de cañón hacia el
cielo
Me emborracharé en la niebla junto a los pescadores más
brncos
Me enseñarán a controlar el viento con velas de leones marinos
Colonizaré las cuevas escondidas en los bosques de Valdivia
Libre! Libre!
Los primeros años pesarán en mi boca, y la soledad me enfriará
el pecho
seré piedra por un instante helado y la nieve cubrirá el ébano
Finalmente conoceré el amor desnudo y puro
Animal cornudo: hombre y mujer en uno.

IV

Lástima que sueño como indigente errático
promesa de niño perdido entre Rosende y Zapadores
Mientras leo un mapa entre líneas en la banca de siempre,
comiendo el ceviche para aliviar la resaca.

POBRE TOM TIENE FRÍO

Sería mejor mecerse en estampida
Y luego volverse enredadera de patio
Tal vez así se despeja la tormenta
Y no caeríamos más en la duda llena.

Sería oportuno tocarnos como naranjos
Y despedir la bufonería alledaña
vernos los cuerpos sin el mismo cuerpo
y ya sin nada que suponer
se nos empañarán las bocas de pura nostalgia

Tal vez debiese...
desesperar
Tal vez debiese...
rendirme al mar

Pocas curas quedan para el engaño
mejor rasguñarnos las sienas
como jóvenes macacos
y quedarse pensando
que tal vez nunca hubo pregunta.

Volvería al patio si aún quedaran escaleras
Taparía el frío de estos bajos peldaños
Volvería a gritarle a las paredes rotas
Para que abatan de una vez las olas
Y se calme esta tempestad pulsante

Cuánto habrá que esperar, entonces
Si no se distingue el tiempo de la fiebre
Si la televisión se hace pesebre
Y caminamos por vitrinas póstumas

Desconfiaremos, pero juntos
Y moriremos como fue prometido
Sin antes lanzarse de espalda al río
Como racimo de gaviotas cansadas de volar
Y no perder la razón en el camino, sino dejarla.

M A R T I N A P E D R E R O S
R O D R Í G U E Z

d e *D e r r a p e*

CRUZ

“The invisibility of the day
is the visibility of the night”
Sun Ra

a. La noche es una catarata o un apuñalamiento
no a la luz sino a las formas de disolución
de las aguas que se quiebran por la cruz

a la noche una fisura repentina en el corte de la piedra
o una roca que persigue las formas con capricho.

Me encabrito por los cerros en la noche
y no busco sino encuentro un pedazo de simiente
en la piedra del muro que levanta
un estado natural a las aguas cuando temen desplazarse
y asustadas todas juntas como asidas por los poros
refractan tan blanquecida la columna que nos zanja.

Cada lumen cristaliza por regazo de la cruz.

b. Del cielo me lamento
del plomo al firmamento
tan clarita la película
por seguridad
iluminada la Santiago
que bien rápido
y bien nítido
por observar
la noche:
un negro
inconstante.

Escala sin abajo

me rebajo al punto tal
que al puñal pregunto:
¿qué crucifixión es esta?
¿dónde el arma y dónde inhiesta?

Una chakana, una katana, una espada, una flecha, un arco, un dolor, una cruz.

La cruz del sur, digo, la chakana.

c. Lo que miran del cielo es al recuerdo la voluntad
de ubicar en el plano lo que vieron alguna vez como puntos
semejantes a gemas o gemas como astros ilusionados
alguna noche de lucidez en que la distancia fue suficiente
para calcar pronto al cuerpo las formas del cielo.

Los jaguares se constelan al nacer.

AVIS

Soñabas con ser cóndor macho,
y atravesarías la chakana cuando alguien mirara de noche,
bailarías de tanto en tanto y solo en invocación,
con un fondo de nieve y piedra planearías distinguible.

Si al desplome de la nieve aún volaras,
entonces no al salto y ni al grito de tu baile en el desierto.

No caíste en jaula de parque, macho, sino en otra bestia.

Cernícalo de tres cabezas despertaste,
al mal sueño de volar buscando presas ya caídas,
ave patria no, ni carroñera,
algo más benévolo, ave nueva, mirarías
con seis ojos la espesura de las hierbas,
bestia calada de cálamo a veleta
pluma marrón veteadada en puntas.

Conforme a cada testera avista
la crux chakana en los puntos del perímetro,
volutas de los vientos a capricho por cabeza.

CAMPISMO

Cuando un bosque un cerro un desierto
te hace sentir huésped turista extraño
miras al suelo o al cielo
es igual
y lloras aúllas sofocas
como un niño asustado
o un hombre creído en el fracaso.

Por vez primera dices
conocer un fenómeno natural
y es el agua que golpea
y no sabes bien si es adentro o afuera
lluvia o infarto, piensas
granizo tormenta temporal
escarcha nieve nariz fría.

¿Cómo suena la lluvia pura,
sin golpear?

Entonces el bosque cerro desierto
te expulsa de su cetro trono reino
miras al suelo o al cielo
es igual
y ríes gimes gritas
como un animal en celo
o en un cortejo nupcial.

DOMUS

1.

Tirar de un hilo y llevarte
toda la ropa por delante.
Así domesticar las especies:
la acelga de un lado
la amancay de otro
no las juntas
no te llevas
todo el hilo por delante
ni devuelves la madeja.
Pobre lana
ya separa a tu cuerpo
de la vista
y desviste a la oveja
si al tirar de una hebra y llevarte
toda la ropa por delante.

2.

Si tensas bien al centro
y luego pasas la aguja por el medio
el nudo no se suelta ni desata
el secreto es confección a la inversa de la máquina
un proceso como pájaros migrando sin regreso
nidos que se habitan nuevamente
si hay plumas mudadas aún
tiras del hilo y formas un nido.

3.

Yo me canso
yo me canso de mirar
toda mañana y tarde
la misma luz que abre y cierra el día
y solo hay esa luz
para mí
los objetos se dispersan
en los recodos de las calles
ex profeso

y alguien habrá de pensar que son bellos
como mudan de color cuando se oxidan
como guardan polvo y agua cuando llueve o riegan
como nadie los recoge porque son

un paisaje doméstico...

F R A N C I S C O C A B E L L O

C O R R E A

d e *Á L B U M* : *d e t a l l e s d e*
l a e s p e s u r a

JUBAEA CHILENSIS

a.

Somos a veces el pliegue
de latón que rasguña la pintura
de la placa contigua
por superponerse y dar forma
de tubo perfectamente equilibrado
noventa grados como cláusula certera.

Un tiro al ojo descuelga
toda generosidad posible
de una manada que usa el pulso
cardíaco a manera de índice
para darse de frente
con una palmera que no es tronco
para el dicotiledón ya revisado
sino cuna y gajo como estandarte
capaz de repetir una imagen

jubaea chilensis, palma chilena

a razón de un corte en el labio
por partida granada.

b.

Hierva el torno el perno el pistilo
para desnúdate por favor no dejemos deuda
colguemos sinceros el oído
haciendo cumbre en cualquier rama, hoja perenne,
en el torso queda la marca

está aquí, no lo vemos, conectemos: pan.

c.

A la ventana se asoman palmerales
todo el camino con andamios que rodean
tronco y cada perno que sostiene
latón v/s latón cortado
cuidadosamente y para mirar señas
“todo viraje es en segunda fila”.

FILATELIA

Canela saltada en el plexo lumbar
un toque para el arrastre, Canela
dos veces anunciada la caída y en el camino queda
tirado el sombrero hecho a medida

la minucia marcha fresca de lirios
que tras la oreja cortan
arar, delta y transfusión.

Ahí escalarse o verse escalado son vías
de manipular el error a favor del trazo:
copa, tronco y raíz como secciones,
fisura no expuesta y en su lugar el fresno que la reemplaza.

Se me velan las manos toda vez que de lirios me lleno
como recuerdo del iguanodonte y su memoria de la huella
como las aves que se equilibran sobre el cable para dar la nota
precisa.

Luego el trino y la aparición de la pava real
que multiplica la brizna
que no da paso
que somos el agua de adentro namás.

TRAGALUZ

Tomar una línea de cualquier muro
es un acto de tal devoción a la vida propia
porque ninguna cuerda ayudaría
como esta tierra llena de árboles derribados

si la madera compone formas monumentalmente

si se ha repetido un rumor:

bueno, sí
este mundo captura modelos jóvenes.

SUPERCHERÍA

a.

chinita,
hallada un día la realeza caería
al enjambre de las cinco
al púpito como el día
en que a los pies de la virgen
llenaron la ciudad de bombas que no están

b.

la paloma se encajona de la logia al supermarket
y el mismísimo saguaro entre las manos
como un tiro al aire libre
plumaje de todo lo adverso
altera cada versión posible
de este invierno neutral

c.

a Grecia enviamos el último tarro
como parte de una apuesta
que dicta un tanto lento el puestero
se nota que la víspera eriza la confianza en el ojo
porque estamos todos
equilibrados en diminutas laderas

d.

tengo un calor de nieve que huele
santos por venir y una herencia insaciable
un golpe bien dado, si queremos
celebrar la vida adentro de un Cajón
el falso continente
y los amigos quemando nieve en un pasto entero

METAMORFOSIS PASAJERA

De amores rufianes nacen
mareos invernales que golpean el cuerpo.
Pesa la incertidumbre de tenerte adentro
nadando en mi ombligo
besando mi ser entero para transformarlo
transformarme en eso
tan desconocido
y deseado
madre tierra de otro cuerpo.

Sin embargo
la tormenta obliga a abortar la idea
de engendrarte en mi
de hacerme dos personas en una.

Abortar la idea de conocerte
porque la plata
porque la casa
porque los padres, el padre
porque la niña sigue siendo semilla
que aún no germina

y no tocará tus dedos
ni cabellos de alcachofa en flor
no estará lista para abrir las piernas
ni los brazos extendidos al sol.

Y así no abrazará a su madre
que no lo mecerá entre llantos

porque sabemos
que no estás aquí
ni estarás de nosotros dos

porque lo único que somos
es una metamorfosis pasajera
antes de un viaje

después de la vida
al lado de la muerte.

De amores rufianes nace
la idea de tenerte cerca
de regalarte mis senos
de darte mi cuerpo
para que lo hagas tuyo

me regalo por este amor severo
que se engendra
en mi pecho y fluye en
la planta yace en mi ombligo.

SALIR

Salir del beso que te ahoga
gran silencio de entre dientes
que vuelve invisible
todo lo que toca
hasta la más sincera caricia.

Salir
salir del cuerpo que se habita
para arrojarse al movimiento de la noche
abrirse entera y abrazarse
salida toda
no reconocerse.

Salir
tomar cada uno de tus besos
todas las palabras y las miradas
saber que la mitad son mentiras
y que las verdades son falsas
y aún así

Salir
entregarte los huesos
de mi locura
volverse animal intranquilo
olvidar a los demonios
anidados
dejarles el camino libre:
tranquilos

Salir
no poder contener los gemidos
de placer
de dolor
volverse animal
Ese
ese
que no necesita más
que un cuerpo
dentro
de otro cuerpo.

TRAJÍN

Tiritan los dientes, la voz
los ojos, corazones
Se acerca el verso temido
que hemos esperado tanto:
La sangre se mueve rápido
tormentosas horas sonoras
No, no son horas
nada hay de lógica
nada entiendo de lo que leo
lo que escribes
lo que pienso.

Escucho.

Me hablan
cantan, encantan
ellos en mí
lo hacen aquí
para bajar el ritmo y subir el pecho
pero es voz sin sentido
que retumba en el eco:

Me atrapa

gentes con dobles caras
viajes a otros mundos
distintos cuerpos
son otras voces
paisajes
desiertos.

El eco retumba en todos lados

son tus palabras como jaula
páginas con nuestra conversación
yo no, no tú, no-sotros
no estamos
no vamos
no somos
no hablamos.

Volamos / Acá vamos

Aquí, ahora, por ti
se calma el cuerpo
vuelve el silencio
siempre más cómodo
y más siniestro.



REDIMO

Si he de escribir de las vedas
remojadas y hermanadas como plumas
si para, he de madre
para existir, vestir las eras
por debajo de las pilchas, sea
sobre todo sobre ellas.

Más que pedir perdón, qué queda
a todos los involucrados
a mi madre
a mi padre
a sus padres y sus madres antes de ellas
que detrás de mí respiran todas
lo siento en el aliento.

Si he de padre, sea
resbalados mis dedos en el claro
del escampe
el silbido mínimo del alguacil,
rondando de nuevo.

Si he de pluma,
sea.

Como hermana, buscando siempre
evité escribir sobre un padre
mucho más la evité a ella
dije barco.

Las miradas
que alguien diga que fui bueno
aunque no vuelva
sacian solas las distancias
las ausencias
corroídas como diente de sal
ya no aguantan
desmigajas mis talones

las esperas.
Ser incapaz de decirme
no saber amarla
convencerme de las faltas
no condenan
ni la sombra de estas lunas
son eternas.

RESERVO

Los gestos le mueven las vendas
se caen aprietan las sienes
en tibio la mano descansa
la llave perdida en su alcoba.
Enluta, di nido y no barco
tomada su casa en asalto
quebrada la vela la alumbra
más de lo que debería.
Anduvo siéndose a penas
sintiendo en caladas a ratos
disueltas las manchas carneras
son luces que canta tres veces.
Mellada hurguetea por llaves
son masa ensamblada en visitas
de a poco devienen en hito:
La pulpa de calle que avanza
la venda disuelta en la alcoba
se queda desnuda y tranquila
la mano que enrumba entre síncopas.

REVELO

Nomino nos silencios
hilvanamos las rutas de los flancos
que advierten descubiertos
el predominio líquido de nos espumas.

Hierven como costras
mordiscos de fruta madura
cruzan rebosantes de flechas.
Sea cruzado el adjetivo principal,
nos tuerce como ceja,
como sonrisa de coloso.

Extraña niebla entremantamos
guardan el azúcar, deflectamos
breves en las rocas.
Debo señalar, nombrar, decir abraxas
expulsar endeble el rumio habitante.

Haber devenido, soy
teoría histórica
relevo los signos.

Nos quedamos helados de inocencia
en esta noche insolente
penetra hasta el tuétano
el calor accidental de nuestro género.

Envueltos, como estamos,
en el calor exiguo de las seis de la tarde,
pasajes poblados por pasos perdidos,
paisaje reflejado como estanque, hoy día
seis de la mañana, tibia también
por piernas tibias como ramas,
tibios nosotros todos tal especie,
que rebelados contra-espíritu
obsérvase conmoción de imágenes,
sucedidas como hoyos,
de camisa y de acera, tela endeble,
se cosen los puños de nos trajes.

Amamos incluso en el olvido,
falta juego pa' la apuesta,
que nos siembren tan pegados
que los humos nos infarten todos ambos
hacernos sombras unos y otros,
sino flores expandidas como ciervas
que nos crecen con silbidos caminados.

I S C K I S G A M O R R O

D e G a n z ú A

EL DIABLO PUEDE CITAR LAS ESCRITURAS

La policía quedó atrás con sus desiertos,
aburrida detendrá otros buses e investigará
los presuntos inmigrantes que bajo la nieve
quedan boquiabiertos una vez el mar,
una vez las estrellas jalan sus cuerpos hechos de horizontes
para hacer la limpieza,
para terminar de exterminar lo que las industrias
dejaron a la luz de la piedad.

LA LENGUA PIERDE SU RUMBO en las catedrales que de crisol tanto tienen que entregarnos. Todos los viajeros se sacan el gorro, ante la mamacita, ante los decapitados, ante las picas que se vuelven a enarbolar cuando el viento las trae de vuelta en sus puntos cardinales. Escupe. Lloro, quizás después de conocer las cuatro direcciones dibujadas en la entrada con ladrillos de azufre y castigamiento. Las calles estrechas, ya sabes todo eso, las cunetas ennegrecidas por el torpe derramar de nuestros fluidos para emborracharnos. Palabras en la boca de los muertos, palabras en la boca de personajes que apoyan las manos en el espejo para sudarlas, para aprender el regocijo de perderse en hoteles que anda a pillar de nuevo en la marcha, porque las ciudades también son transeúntes de la capital de los sueños móviles, de la fantasía que se reproduce como una idea de pintura en muro, en pensamiento, en jeringa inoculada entre cactus y panes.

SE DESPEJAN LOS SALONES DE JOYAS y el bandoneón o el párkinson articulan la fiesta para los verdaderos borrachos, los que sin saberse la letra cantan y rebotan plateados en los espejos como gatos. Hay plantas que se arrastran inhaladas hasta sucumbir en ojos blancos y azules. Así los esposos se sacuden los años de matrimonio, se examinan los huesos para innovar un curso desconocido, conocen la embriaguez, la última careta, el último beso de despedida cuando el tren parte lleno de ladrones hasta la próxima ciudad, donde todos sean desconocidos entre sí, donde el libre arbitrio les permita desenvolver una nueva ropa, un nuevo resentimiento contra los relojes ajustados a la elegancia, se miran fijamente pero no se reconocen, porque no deben mostrar el interés que ciertas cámaras buscan, vienen de lejos, se suman a la insolencia, hombres bravos e inteligentes, que formulan un desacuerdo visceral sin poder argumentarlo, sin poder argumentar el cúmulo de sus acciones por un plan mayor. Cuándo se sabe qué color es despectivo o alucinante.

SANTOS Y LADRONES entran en el salón del ventrilocuo, a confesar su diferencia en la suma de monedas, se recogen los hermanos en ejercicio y la fuerza para dejar de permitir cuánta delicadeza puede amputar el glacial comportamiento de la belleza, a veces estaba suficientemente cultivada para el placer, cerraba los ojos y soltaba las riendas, el vientre de fuego, el palpito exasperado a unos pasos de la lluvia o del campo de flores, cuando te acostumbras a la sonrisa a la certeza acorralada entre emblemas, que al envejecer codifican la piel y los relámpagos, escucha el ruido de la sangre, el río que evoluciona y se deshace, a ciertas horas de la ventisca, el corazón encuentra su ritmo, encuentra la ilusión escondida entre los árboles, estilo marginado de orfebrería, el calor de los metales que guardan su secreto natural y eterno, avanza el soberano instinto, más antiguo que cualquiera de las razones incrustadas en nuestros ojos, el papel se endurece de nuestras madres, de los roles que depositamos en un fondo tan enigmático como cercano, santos ladrones, los sátiros, que en propiedad reclaman el arte ágil de huir engalanados a la muerte y al bronce de todos los relojes, la abadía de los cuarzos el desciframiento que un hombre no puede hacer a su flor de loto, a su victimario que sabe cuándo pretende esconderse en la oscuridad.

FRANCISCA CONTRERAS
CORREA

de Rutas de Vuelo

TENIAMOS SEIS, NO MÁS cuando saliste en camisa corriendo de los brazos del padre que te metía en la ducha vestido y fuiste por más placer y arrancaste apenas rozando los dedos la espuma asomando ese cuerpo nuevito quedaba justo con la mirada senil afirmo que sabe lo que hace agarrándose de lo más hondo del tacto de lo más hondo del cuerpo cada vez que puede ir por más placer tropezaste y rasgaste la pielcita al roce con asfalto dudo que no sabías que era el asfalto viste cada cosa al caminar inocuo por antorchas reflejadas en el halo río arriba viste y fuiste por más placer dejándolo todo al arbitrio de los astros pero dudo que no sabías de los astros cada noche al tiritar de frío en tu desértica cama en la desértica casa que engendraste para viajar más lejos de la cuna a la tundra dudo que no eligieras la pared más cercana para enunciar de miedo el adobe donde emergen las lombrices que lumínicas al rostro disfrazaste por fantasmas estriados fuiste por más placer al regazo de la madre y el llanto insurgente fuiste por más placer al vibrarte completo el plexo hasta fingir muerte de sueño súbito dudo que olvidaste esa mojiganga exigua que recuerda la rodilla que te sangra al roce del asfalto que pusiste en el lugar de la tundra con el propósito de ir por más placer al otro lado del río al otro lado de la cerca dudo de tu sangre y del asfalto despropositado dudo de tu tropiezo casual de tus pies nuevos y esa camisa talla seis que inocula tu plexo para ir con más placer al rasgarla toda de vendajes que no impiden nunca que la sangre se entremezcle con el agua y extinga el desierto de la prenda y de la cama y de la casa que pusiste como antítesis el calendario de un oasis pende cerquita de la bañera y lo sabes bien donde refugiarte para ir por más placer rayando la montaña en el dibujo infantil mirando la rodilla sangrante y la camisa talla seis que desproporción no cambiar la prenda en tantos años que desproporción hacer como que olvidaste pero en serio que despropósito adornar el desierto con bisutería y enamorarte de

ellas al punto de teñir el olvido de sangre y tejer camisas rojas a los hijos de tus hijos pero que despropósito deslenguarse ensordecido del grito material de las cosas de tu casa que se deshacen como arena en el tiempo de los cuerpos que evidencian el desierto impreso en tu camisa y la de tu padre como no salir corriendo al tanto corazón latente cerca del agua y tanta espuma efervescente con aroma artificial y un amor profundo de abuelitos con Alzheimer de tanto mirar al mar recogidos meneando la cabeza y la silla y las canas desvaneciéndose aumentan el caudal de arena que brilla a lo lejos es un despropósito pensar que no terminarías meciéndote caracola senil si solo teníamos seis nada más y las miradas se cruzaron entre tu pared y la mía evidenciando elegiste tropezar poner la coma en la intemperie y en el adobe y en la casa ante el ojival de pupila que claro el asunto teníamos seis, y solamente.

AJEDREZ

A sí como vestía harapos tu padre Diógenes, vestía sedas tu madre Circe. Efectivamente y no pudiendo manifestarse de otro modo más apropiado, elegiste. Superada la culpa, fruta a la luz de la vela la pulpa se posa en el atardecer con las olas de tiempo en el viento de sus dunas. Fruta madura se acuerpa en el tacto supremo la elección selecta deleita al tímpano. Una ópera de Verdi en París, los brandeburgueses perecen como el olimpo (acaso no fueren justos estos placeres concedidos por la abstinencia) presume un lenguaje austero en la primera partida, en mano izquierda el alfil enfila las líderes de esta batalla. Como si tan solo consecuencia fuere, incide al movimiento ligereza la muñeca y los nudillos, la destreza seduciría las impuras pupilas al punto del roce del glande y el marruecos (marruecos dijo, los ecos del gato nocturno y el vino añejo) la torre da un salto adelante (en la roca un mar y el giro de la rueca) se teje la primera ronda, frente a frente a su símil opuesto, perecen la blancura y la negrura. En el enroque final ambos en una misma mano por tan solo segundos. (Los ecos corroen mar adentro sin sopesar la existencia del dentado roquerío, corrompen la voz de las montañas ungiendo de sales la eternidad compacta).

IMPOSTURA

Este bosquejo torpe
te aflora un cuerpo
tanteo besarte te estrello
inaudito lamernos la madera
impostura de oficios y uniformes
este cacareo burdo que por hablar nos dio
este disfrazarnos el almita
este trabacanas con bolita
más en sima
calándose la piel a garabatos
este diluirnos acertijos
trajinar los símbolos del horizonte
este salto con garrota
veleo en bandada
planeando siglos los vientos alisios
aliento de cerumen y otras pastas de la selva
tirar de largo en la vigilia
y en vez de ojos cuencas insomnes
zampándose biografía
este caminar tosco
como si todo lodo fuera
por las nubes
este derramarse ramplón por los ojos las mieles
este embetunarlo todo con gestos
y desesperos
estas ansias ludópatas
peripatéticas
de raspahilar toda orilla o vereda
que cuchichee
de lamer todo cebo y adobe que resuene familiar
esta joroba que nos crece de amar tanto
y dejar poco
Este vernos vivos que nunca me da sosiego.

CIRQUE DU SOLER

octubre 2012

POESIA EN MASCARADA

MIERCOLES 31 FRENTE AL AUDITORIO DE HISTORIA
17:00 - 18:00 --> PRELUDIO, MUSICA Y CONFECCION DE MASCARAS
18:00 - 18:20 --> NUMERO DE APERTURA
18:20 - 18:50 --> PRIMERA OLA DECLAMADORES
18:50 - 19:00 --> INTERVENCION MALABARISMO
19:00 - 19:30 --> SEGUNDA OLA DECLAMADORES
19:30 - 20:00 --> CIERRE MUSICAL



**SUCEDE QUE A
VECES ME
CANSA DE SER
HOMBRE...**

INTERESADOS EN LEER, ENVIAR MAIL A: FJCABELL@UC.CL

(Tótem en los archivos secretos. Orden de arriba hacia abajo: LIBRA, PADRE e HIJO.)

HIJO: La mixtura del aire en la pieza oscura,

∞ Los siguientes textos tienen intertextos, plagios deliberados, citas sin nombres y agradecimientos inspiradores a los poetas de antaño y los presentes, maestros del jazz, la confusión, la locura y la observación.

LIBRA: como si el cielorraso hubiera amenazado

PADRE: una vaga llovizna sangrienta.

HIJO: De ese licor inhalamos,

TODOS: la nariz sucia,

LIBRA: sucia

HIJO: sucia

PADRE: sucia

LIBRA: símbolo de inocencia y de precocidad

PADRE: juntos para reanudar nuestra lucha en secreto.

TODOS: por no sabíamos no ignorábamos qué causa;

HIJO: juego de manos y de pies, dos veces villanos,

LIBRA: pero igualmente dulces que una primera pérdida de sangre vengada a

dientes y uñas o,

PADRE: para una muchacha, dulces como una primera

TODOS: dulces como una primera efusión de su sangre.

(HIJO baja del tótem y se acuesta boca abajo en el suelo.)

HIJO: Nos educaron para atrás PADRE

bien preparados, sin imaginación

y malos para la cama.

no nos quedó otra que sentar cabeza

(PADRE se para sobre su cabeza y manos, formando tótem con HIJO)

HIJO: Y ahora todas las cabezas

ocupan un asiento, de cerdo.

LIBRA: Esas (*enfática, señalando con un dedo el tótem formado por PADRE e HIJO*) eran nuestras armas victoriosas y las tuyas vencidas confundíendose unas con otras a modo de nidos como celdas, de celdas como abrazos, de abrazos como grillos en los pies y en las manos.

(LIBRA comienza a bajar mientras PADRE e HIJO desarman su tótem y se dan vuelta. De espaldas al público HIJO se arrodilla para mirar cómo baja LIBRA mientras PADRE va atrás de los archivos y vuelve con un palo.)

PADRE: Yo quería escribir sólo palabras bellas

como la palabra esqueje por ejemplo,

un esqueje de ruda pequeño

que con alegría lucha por convertirse

en una mata tipo trinchera.

(PADRE entrega el palo a LIBRA mientras HIJO recoge las canastas de concha y las cuelga en los extremos. PADRE e HIJO ponen sus respectivos libros en las canastas de concha y se ubican en los extremos del palo, de frente al público.)

LIBRA: Y así empezó a girar la vieja rueda –símbolo de la vida- la rueda que se atasca como si no volara, *(HIJO da la espalda y LIBRA comienza a girar. PADRE se agacha e HIJO es empujado por el palo a girar hasta llegar a donde está PADRE y se sube a sus hombros)* la rueda dio unas vueltas en falso como en una edad anterior a la invención de la rueda

PADRE: Haces que esos poemas truculentos de Roberto Del Río acerca de arrancarle el corazón a un bebé y todas esas pendejadas, parezcan un chiste pero me llamo Abraham –fotógrafo y a veces, cuando hay fondos, documentalista- y dios me pide que te sacrifique. Le digo que no que se vaya a la chingada.

Tenemos que hacer algo.

HIJO: *(Levanta una mano como pidiendo permiso a LIBRA para hablar. LIBRA asiente.)* Nos metieron mucho Concilio de Trento mucho catecismo litúrgico y muchas manos a la obra, la misma que en esos años repudiaba el orgasmo siendo que esta pasta era la única experiencia física que escapaba a la carne.

(PADRE baja a HIJO y este vuelve a su lado de LIBRA. Añadir movimiento.)

LIBRA: allí estábamos los ángeles sentados a la mesa ojeando nuestras revistas ilustradas –*(mira a PADRE)* los hombres a un extremo *(mira a HIJO)* las mujeres al otro- en un orden perfecto, anterior a la sangre.

PADRE: A veces pienso que Yavé quería despojarme de TODOS mis registros y memorias dejándome sin nada, en calidad de fantasma (...)

LIBRA: *(Interrumpe a PADRE.)* Nada es bastante real para un fantasma. Soy en parte ese niño que cae de rodillas

HIJO: Soy en parte ese niño que cae de rodillas

PADRE: *(Retoma desde el comienzo la estrofa.)* A veces pienso que

Yavé quería despojarme
de TODOS mis registros y memorias
dejándome sin nada, en calidad de fantasma
y a veces pienso con una vanidad infinita
que me quería como su mejor fotógrafo,
su mejor cronista: registros que él
quería poner en circulación desde su
cinemateca, su casa editorial.

HIJO: Y tanto le debíamos a los Reyes Católicos

que acabamos con la tradición

y nos quedamos sin sueños.

Nos quedamos pegados

pero bien constituidos;

matrimonios bien constituidos

familias bien constituidas.

LIBRA: La rueda dio unas vueltas en falso como en una edad
anterior a la invención de la rueda

en el sentido de las manecillas del reloj y en su contrasentido.

(Giran como la rueda, PADRE a un costado de la balanza de

LIBRA e hijo al otro.) En el contrasentido de las manecillas del

reloj se desatascó la rueda antes de girar y ni siquiera nosotros
pudimos encontrarnos a la vuelta del vértigo

PADRE: Afectos sociales, intersticios o zonas

a los que intentamos dar visa

o patente de existencia. Y el asunto, además, de las

desprolijidades intencionales

y toda la patarata. En fin, dios: bórrame

la sonrisa de un paraguazo, de un limpio

y certero tiro en el cráneo. O que un bosque de rudas nos

proteja, rudas como comandos en guardia tenaz.

LIBRA: Pero una parte de mí no ha girado al compás de la

rueda, a favor de la corriente.

HIJO: Y así, entonces, nos hicimos grandes:

Aristocracia sin monarquía

Burguesía sin aristocracia

Clase media sin burguesía

Pobres sin clase media

TODOS: ¡Y pueblo sin revolución!

PERFORMISTAS DEL FUEGO

agosto 2013



**POESIA
ENMAS
CARADA**

MUSICA EN VIVO
PERFORMANCE
LECTURA DE POESIA
TEATRO
POETAS INVITADOS
PERSONIFICA A TU POETA
CONFECCION DE MASCARAS

(INSCRIPCIONES A
IMPEDRER@UC.CL)

30 AGOSTO

16 HORAS
ESCALERAS ESTACIONAMIENTO (FHUMA)
SEMANA DE LETRAS
CEL

Escenario de basural, poetas como mendigos. Lore como VIAJERO, Francisco como PROMETEO, Soler como ARTESANO y Martina como BRUJA.

BRUJA: *(en off)*

había ciudades hechas de carne
había ciudades enteras orgánicas latientes
había edificios que respiraban con inhumana lentitud
había edificios zócalos muros cines corredores
que subían y bajaban lentos
en sus sístoles y diástoles enfermos
todo esto está vivo dijo una voz

Este mundo es serie B.
Estas palmeras de acrílico no corresponden a
ninguna
clase real. El sonido del mar se consigue
agitando enormes sábanas de polietileno.
Poca cosa corresponde a su modelo original. De
otra
manera no sería posible reproducir tanta maravilla,
chancro, barro orgánico, orquídea, luz, entrevisión

En el amplio horizonte había bolsas de polietileno,
negras,
maniqués soñados, putas, flechas, ráfagas:
en el amplio horizonte había emblemas, fetiches,
ritos
incomprensibles, altares y espejismos

un reflejo sobre la ventana,
esos resplandores que no son nada y nos deslumbran
los días de lluvia
en esta ciudad que brillaba como el mar,
pero que era el baldío.

(Aparecen BRUJA, PROMETEO y ARTESANO. Cada uno se caracteriza según su acción corporal. Mientras sucede esto ARTESANO prende fuego en el brasero. BRUJA y PROMETEO juegan con basura. BRUJA toca el cuenco y PROMETEO lo va llenando con agua del Sapito. Cuando el fuego está prendido llega VIAJERO desde el público por el resbalín y pone el tocadiscos con el disco de las Sardanias. BRUJA y PROMETEO lo siguen curiosos, dejando el cuenco.)

VIAJERO: *(Mirando desde la distancia)*

Heme aquí, sin nombre
Entre hombres violándose la risa
Hurgándose los rostros como si tras tanta carne encontraran la
palabra.
Sí, el sedentarismo ha sido en muchas épocas la ardiente higiene
de las razas.

BRUJA:

No tienes un hogar
Solo tienes libertad
De errar por todas las tierras
sin encontrar un hogar.

(Comienza a ver que se acercan al fuego ARTESANO desde atrás del brasero y PROMETEO por el frente, comienzan a girar enfrente. Mientras, VIAJERO comienza a hacer un mapa-plano de lanas sobre el ventanal.)

ARTESANO:

Parpadeo pesado, como de mañana
Me duelen los ojos de estar mirando
Se erizan los troncos como tornados
Cenizas en briznas

PROMETEO: La ceniza no la conozco todavía, me levantan más la mirada los desvíos que toma la veta cuando deja silbando el ahogo en torno.

ARTESANO:

¿Porque ahora me veo como un espejo?
A la luz de estos ojos cerrados
Humareda que disipa las figuras
Revisión que dibujas lo cotidiano

PROMETEO: Un hilillo de agua se deja evaporar con la misma gracia que se broncea el aire antes de que pase, como si se tratara de un medio espejo.

ARTESANO:

Tengo la sensación de que todo sube
Ahora que yo me vengo abajo
O se me retuerce el espinazo
Por no saber lo que está pasando

PROMETEO:*(toma la antorcha y enciende fuego)* Yo miraba el señuelo con su baile caluroso y preferí...

BRUJA: *(al ARTESANO)*

Te guardas en silencio un secreto
que no sabes cómo supo hacerse en tierra
cuando al cielo pertenece o a los cuerpos
que nos dejan su muerte.

Tú sabes el nombre y nosotros esperamos que nos digas
cuánto sabes y por qué lo guardas.

Pero ni los brazos más fuertes
ni la mirada más atenta

harán que la hoguera no se extienda por los campos que no ves
porque estrábico es solo dios y no quien cree serlo.

(a PROMETEO)

Vi en tus ojos, al nacer, una espesura
que me dijo frío y niebla
al tiempo que pedía lo contrario.
El calor y la luz nítida del cielo

son prendas fáciles de sustraer cuando el viento es favorable.
No le quites al calor a quienes saben no quemarse
no le hables a los otros de eso bueno que forja
y alumbra los rostros desde abajo.

(a VIAJERO)

Te mueves como quien sabe venir siempre
y siempre está volviendo.

Yo sé lo que traes y es tan verde y tan espeso
como turbio entre manos que nunca han tocado lo distinto.

Tus ojos saltan y brillan,
tú conoces más palabras que nosotros
porque has encendido un poco la palabra
que nos cae de la boca.

Amarras a tu cintura algo del pasado
y en tu tránsito no procuras renunciar
sino todo lo contrario.

VIAJERO:*(señalando su ruta de lana como trazando caminos con una vara)*

Indecisa claridad de los senderos

¿Dónde andas?

Fusionada juntos a los horizontes

Mi posición no encuentra precedentes

Izquierda inexistente, derecha continua en línea recta

Entonces centro, derecha, centro, derecha, centro.

Siento el aire, palpo el agua, la tierra
y oigo el ansioso llamado de un chucao perdido

Pareciera que ya llega la rambla humanitaria.

PROMETEO:*(a VIAJERO)* Antes de subir el tono, habría que aprender a levantar la cola, mostrarse más despierto para que no vayan a agarrarte. Si te pillan acá alrededor hay poco tiempo disponible, imagínate se pone a llover y la gota contra el techo, la gota contra el suelo, la gota contra la gota. Las condiciones benefician la propagación del sonido y hasta perderse se hace fácil.

(Mientras tanto VIAJERO, PROMETEO y BRUJA hacen contacto en torno al fuego. PROMETEO saca del fuego algo forjado y apaga con el Sapito el fuego.)

PROMETEO: Cualquiera de estas formas perpetra un deslizamiento seguro, provocando que sintamos vagamente que somos de carne solo si la figura del rojo último en el cielo calza en el sacado de nuestros músculos, donde la fibra tiende a la disolución, donde la ciudad se imanta tendida / junto a un

relámpago blanco que quita el nombre a todo. La ceniza no la conozco todavía.

VIAJERO: Fue la primera vez que ellos se pusieron las máscaras,
el sol desde abajo reflejado como otro sol,
uno en el que los ojos no brillan al mirarlo
y se quedan clavados y a la vez móviles,
como si se pudiera ver dentro de ellos con esa luz especial,
como un rastro, una huella de algo que está pasando adentro y afuera,

en el vértice de lo que se les da y lo que se les va.
Con los rostros invertidos se saben distintos,
acaso doblemente compañeros,
uno toma del otro lo que cree propio
como un hurto a una naturaleza poblada de presas
multiplicada a sus espaldas tres, cinco y diez veces,
como recuerdos las murallas se pueblan de ellos,
se miran y al ser vistos esquivan la mirada en busca de sus propios espectros. *(Se dirige al tocadiscos en gesto de retirada, levanta la aguja)*

BRUJA: *(todo en silencio, pues el viajero levantó la aguja)*

No nos tientes por la boca y las narices,
no nos hables por lo visto al otro lado.
Si deseas toma tierra con las manos
pero luego gira sobre tus pies:
en este lado no hay nada,
solo ramas que se caen cuando vienen aires viejos.

(Apenas deja de hablar, el VIAJERO cae sobre sus rodillas. Baja las revoluciones por minuto del disco, que empieza a sonar muy lento, cae también la aguja y vuelve a sonar la música. El ARTESANO se acerca a la tornamesa por el lado contrario, quedando frente al VIAJERO y observa el funcionamiento del aparato, intentando entenderlo)

ARTESANO: *(a medida que habla hace scratches sobre el disco. Cada scratch provoca una reacción espasmódica sobre PROMETEO)*

El cálido soplado
En pobreza de un rito cavernario
A la sombra creciente
Naciera el trágico evento
Estruendo de alambique caído
No suena la alarma
Se escucha el ronquido
La imagen persiste

Fluidos que emanan
Correr de tinte morados
La barba rechina
El mono rumiando
Una suerte de alquimia fallida

*(Después del último verso, un scratch más y en ese espasmo
PROMETEO deja caer el objeto que sacó del fuego, y se quiebra)*

PROMETEO: *(recostado en el suelo recoge los pedazos del objeto quebrado)* La reacción es puramente química, no sé si nos topamos o cruzamos al menos los dedos. Pero no ponemos las manos, aunque el proceso de oxidación acelerado asegura el avance. Yo miraba el señuelo con su baile caluroso. La sombra, el reflejo y la actuación de la chispa son conjura de un peso invisible.

BRUJA: *(a PROMETEO, que ya solo tira los pedazos del objeto quebrado)*
El hogar es un bien preciado cuando nunca se ha sentido ese calor

y en torno nos trenzamos hipnotizados con figuras
que se hacen negras al fondo de las llamas.
Pido a tu dios que no te suelte de sus lazos
porque el que está libre persigue sin medir
las figuras que del fuego se proyectan
agrandadas por los ojos que no ven
los incendios que de la ingenuidad se sofocan.

*(La BRUJA tiende el cuerpo de PROMETEO boca arriba. El
ARTESANO marca trazas por el pecho de PROMETEO con los
restos del objeto quebrado, mientras el VIAJERO deja caer hilillos de
lana roja que simulan la sangre que emana del pecho de
PROMETEO)*

PROMETEO: *(agonizante boca arriba. Mientras, el ARTESANO
sube a los archivos)* A ratos se hizo necesario tomar la luz sucia y calcársela como río que derrite, ejercicio para demarcar un surco al centro de cada costilla, calcular la medida precisa, dominar las artes, comportarse ínfimo ante el desplazamiento. Desde cualquier dirección una mirada puede caer y calar. La reacción es puramente química.

ARTESANO: *(desde arriba de los archivos señala el brasero apagado
con la vara que antes usó el VIAJERO para señalar su ruta)*

Roja Lucina de ideas
Abrasivo fulgor de lamentos

Rueda rodeada de oscuras facciones

Que nos miras y te escurres en giros abyecto

BRUJA: *(al ARTESANO mientras toma el brasero y lo arrastra para dejarlo como parte del montón de basura)*

La escasez será producto de tu mano

y perderás la palabra

como el calor del cuerpo que acostumbra a templarse
junto a las brasas empuñadas a tu lado.

Nosotros tenemos frío y deseamos el calor

perlas nubes cuando chocan hacen rayos

y si rozan la tierra se hacen luz entre los árboles.

Si lo quieres atrapar te quemarás los dedos y los brazos

y el ardor a carne viva te hará rojo por dentro,

hecho de rayo y furia.

Lo que es del cielo que quede entre las nubes,

nosotros miraremos cuando crisolen los cielos

y lloraremos con la lluvia, tan fríos.

VIAJERO: *(esparciendo sobre PROMETEO un puñado de ceniza que ha recogido del brasero)*

Hay puertas abiertas a la miseria donde el hombre se
descorporeiza en su acción.

Oh mundo, oh existencia: brasas lloviendo en las ráfagas de
escarcha

¡Viajemos!

antes que las puertas nos atrapen

Viajemos, antes que las aves

den comienzo al verano

cuando vuelvan al estero

en busca de su olvidada imagen.

Ya me voy porque me llama

un silbo que es de mi dueño,

llama con una inefable

punzada de rayo recto:

dulce- agudo es el llamado

que al partir le conocemos

(VIAJERO hace reverencia a BRUJA y ARTESANO a modo de despedida)

BRUJA: *(a VIAJERO)*

Que los vientos y las aguas no te dejen

ver la tierra que perdiste

y esta no que ni nosotros la encontramos entre bolsas negras

y zapatos desmembrados.

No te acerques al derrumbe,
que los vientos y las aguas no te dejen
avanzar con aromas y raíces a sembrar
que con ello la curiosidad y el desarraigo
se hará enemigo de nuestra voluntad.

PROMETEO: Inútil decir nada más. Nombrar alcanza.

HOMENAJE A SUN RA

junio 2014

21 JUNIO HOMENAJE A SUN RA
LECTURA DE POESÍA
CASONA NEMESIO ANTÚNEZ



LECTURAS DE POESIA
MICROFONO ABIERTO
PERFORMANCE
LECTURAS DRAMATIZADAS

ORGANIZA COLECTIVO SUDOR DE POETA, INTERESADOS CONTACTAR A:
SUDORDEPOETA@GMAIL.COM

Frodo comienza con música de Etiopía galáctica. Fran se suma con el fuego. Luego de un minuto entra Navarrete con un candelabro. Prende las velas del candelabro con el fuego de Fran. Deja el candelabro en un altar dispuesto adelante en el escenario.

The Endless Realm

I have nothing
Nothing!

How really is I am
Nothing is mine.
How treasured rich am I
I have the treasure of nothing
Vast endless nothing
That branches out into realm beyond realm.
This and these are mine
Together they are nothing.
The idea of nothing
The notion of nations
Nation notion
I have the treasure of nothing
All of it is mine.
He who would build a magic world
Must seek my exchange bar
In order to partake of my endless
Treasure from my endless realm of nothing.

Sun Ra

Un breve silencio, entran los poetas y se instalan en el escenario sobre una alfombra. Cada uno lleva un objeto donde está su poema. Comienza Millán.

Ante los hechos:
las calles predichas por la palabra predicada

Los excesos
rrrevoltina de nuestros miembros empeñados por la nafta

Oscurecidos
a flote extraviados en los océanos titánicos(bis)
ebrios de carbón
de aspirina
y amoníaco

Aprovechen los recovecos
-casas de cartón entre los vellos de las axilas-
inhalando entre cortes
los gases amarillos como nube venusiana.

Esperen a la vuelta de la cuadra
bien sentados
a que la hora sea la prudente
que es hoy el día

en que se quedaron todos dormidos
entretejiendo los silbidos como estipulado por contrato

Extáticos
a medio morir, saltando
rebatan con tocidos
y a fuerza de costumbre se enderezan la columna, por fortuna
quedó suelta en la juntura del anillo.

Plano planito
el resultado de las lecturas
envuélvase con abanicos y abandone por fin el organismo
entrópico;
diluida la copa bajo el océano europeo
firme a modo de celebración la mano de quienes queden
entre callejas y migas de palabra.

Millán deja su objeto en el altar. Breve silencio, entra Fran

Tarde vine a saber lo que no
era zumbido de piedra
y los planetas,
antorchas lejanas reflejadas en el halo
río arriba(bis)
y el tiempo,
sucesión en clave de sol
emula hasta la sequedad
una hoja muerta
y la muerte,
tierra que pasea
y los días,
papel amarillo que te pregunta
y la boca,
continente del vacío
y los besos,
savia se hace nave
porta sol en vena
la fisura helicoidal
todo nuevamente
entonces
la columna,
maja brava atempera el aire que la erige
exhala a la turba misma que la ignora,
Era que no,
tarde vino a saber

la cosa del miembro
el ritmo del tope
la piedra del zumbe

Fran deja su objeto en el altar. Breve silencio, entra Isaías

En la nieve se ven platillos de fuego, plumas que cantan en homenaje a los ojos vespertinos, un vals en la cuneta o en la berma para silbar, no cuesta nada, prueba un poco de Saturno en la intravenosa, un poco de dejar la casa de los padres y vagar a rienda suelta la velocidad propia de los caminos, la voz se viste en africanas religiones para improvisar un espejo a la hora indicada por los astros (bis), una hora antes de la tos, en el momento preciso de enfermarse o preñar la vida en las visiones, puedes cantar con ese trozo de metal metido en las narices, puedes tomar de resucitaciones el crucifijo vuelto morfina tras el manto, te rasuras el cabello y sé que quieres entregar con ese abrigo a la vejez de las épocas estacionales, puedes llegar a rescatar algo de los cielos tan profundo en la avenida, en sus laberintos de neón, soportar la podredumbre, el frío, estarás limpio al amanecer como un lirio recién cortado a las gargantas de la vida, sabes a qué me refiero cuando un cuerpo te recibe entre su alma y escupe sobre ti su risa, sus ángeles acuosos que hacen brotar de tus alas la violencia, abandonarlo todo y saber cuántos buitres anhelantes caben en la ventisca a media noche.

Isaías deja su objeto en el altar. Breve silencio, entra Martina

1.13 AM

Como una lluvia fina
algo de las estrellas se disuelve
y cae
en la corchea de un bronce
estirada como por artes oscuras.

Una onda dilatada en la curva
pendiente del lóbulo del quicio
la puerta de partida
a la noche más larga.

Como encandilado por el sonido
algo de las estrellas se disuelve (bis)
en el caracol del oído
y se contrae sobre sí.

La cúpula refractada en escenario
el ritmo y la pausa eclipsados
o comprimidos,
más bien: la radiación solar,
el sonido como irradiación
un lenguaje adaptado del cielo,
la codificación del caos en una forma compuesta
sonido, armonía y el nombre sobre una piedra.

Martina deja su objeto en el altar. Breve silencio, entra Fito

“I’m not part of the history,
I’m part of the mystery”
Sun Ra

Una rama se sacude y los cilindros
que la rodean le siguen el paso
por puro hacer eco de la vejez que se derrama por la piedra

miras la seña del reverso en la paleta
catas sus dibujos, tientas dos ojos que se pelan a destiempo
una complicidad de rabillo donde el lugar es más despacio

acá un hombre que se hace llamar Mr. Mystery
con fina guardia estrecha su abismo
un lecho temido porque a contraluz las telarañas

de tan tupidas en las tazas se llenan de forma lineal o porosa
tan grandes las linternas de día nos sacaron de quicio
aprendimos a quitarle cara al sol pero con naranjas (bis)

nos secaron para que su escarcha nos abdujera a velocidad
táctica
Ahí admiramos a las conchitas porque nos convencimos de su
vocación
la única sincera: proyectarse en el tiempo hacia la arena,
disolución de

cada piedra que nos grita con voz precisa:
Muerde desde la Casa Negra
en contrapicado el baile y su altura.

Fito deja su objeto en el altar. Breve silencio, entra Navarrete

Termina la palabra otra vez culpable,
blanca catarata de dientes y vocales alargadas,
arregladas pociones a base de bostezos de un alma ausente
creando el mito alegórico de lobos hombres y osos bardos.
Reconociendo la antigua melodía, remembering

Que

Toda explosión es el ascenso de un organismo
Por lo que la montaña nebulosa resiste el rugido más vivo.
Enseñanzas al aire entre voces roces
Del venado Tseyi al búho lonco
cruza ríos fantasmas de plasma dorada
vertidos al otro lado del sol,
Allí, en medio del mar galáctico
soportando el frío de las tierras dromedarias; (bis)
Donde Papeles de piedra en paredes oceánicas
relatan Bisontes revestidos de litre,
Jugando entre las rocas previas,
Enterradas bien arriba donde nadie las vea,
Sería pura Ciencia si fuéramos aves domésticas.

Tal vez sería más corto el vuelo de haber nacido halcón
por túneles lunares,
por Trincheras de río seco,
cansado del tropiezo y del frío muerto,
pisando cicatrices cerúleas de pezuñas crudas.

De igual manera,
los erizos erosionan galaxias por las espinas.
Y humos etéreos color medusa te socavan el pescuezo
Nos miramos inmersos con los ojos abiertos.

Derretidos bajo un pestañeo titilante, contra reloj,
expectantes;
revivo los nacimientos de cada noción
para unir los mapas esparcidos de una nación.
Por otro lado se alzan los nonatos; traídos desde el otro mundo:
vagabundos de cera; alquimistas del truco,
viajeros lanzados del tornado más negro,
huracán ancestral del recuerdo del hueso.

Llega así al estado de ascenso (a-zen-so),
movimiento infinito de dioses deshechos.
Comienza el regreso ácido, el hombre viejo
Imitando al zorro de nueve colas
Por los pastos de Venus, recuerdo lo impreso;

Que nada borra lo escrito en las mentes del ahora
Y quien pie se mantienen dadas vuelta, aún, las viejas
estructuras,
Reinos subterráneos de mallas y cadenas, donde
Todo ladrido de bombas entre sueños se recuerda
aquí en el fondo
aquí en el medio
Ni un relámpago nuclear tildaría semejante estruendo
de cráneos negros –blancos – judíos y de mármol.
Qué silencio más puntual para hacerse a un lado
-Y seguir la orden del señor coronado , ser encapado-
Escupiendo democracia a la avenida de desgracias tapadas;
Superficie de vidrio que a pasos sanguíneos
solventa los tejidos de la agresión re.verbal.

Seguimos excavando arriba de los tejados,
exiliados de las cavernas modernas,
buscando encuentros infraestelares.
Incierto pozo de posibles paradojas del tiempo;
Paradigmas fracasados, al goce del futuro, al puerto
desconocido,
donde la laguna más profunda en que nadan las pupilas
levanta sus olas como pavo real.
Apresada queda la cordura como cuernos de caribú plateado,
se construyen vías con puentes cerrados.
Sujeto a las fauces de un gigante nauseabundo
encadenado a su propio tobillo,
Solamente el lenguaje de los árboles asienta dormido

Qué vínculo más torrente y desbocado,
que como luciérnaga coja sulfura el pánico.

*Breve silencio. Configuración del canon, entran Isaías, Fran y
Martina, en la cuarta estrofa entran Fito, Millán y Navarrete
empezando desde la 1. Entrada de CADÁVER EXPLICITO*

Como encandilado por el sonido
algo de las estrellas se disuelve
Improvisar un espejo
a la hora indicada por los astros
Antorchas lejanas reflejadas en el halo
río arriba
A flote extraviados en los océanos titánicos
Aprendimos a quitarle cara al sol

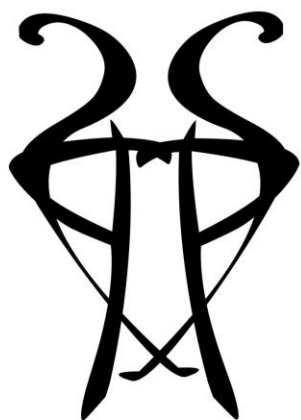
pero con naranjas
Soportando el frío de las tierras dromedarias.

Luego de una lectura entera, se repite el circuito. Cuando terminan Isaías, Fran y Martina, hacen un silencio y se unen a la lectura en el último verso. Última lectura del cadáver explícito es al unísono, los poetas se retiran del escenario retirando sus objetos del altar.

Í N D I C E

S U D O R D E P O E T A	4
R O D R I G O N A V A R R E T E	9
METAMORFINA HEYOKA.....	9
EL ZARPAZO DEL HOMELESS	10
POBRE TOM TIENE FRÍO.....	12
M A R T I N A P E D R E R O S	
R O D R Í G U E Z	13
CRUZ.....	13
AVIS.....	15
CAMPISMO.....	16
DOMUS.....	17
F R A N C I S C O C A B E L L O	19
C O R R E A	19
JUBAEA CHILENSIS	19
FILATELIA.....	21
TRAGALUZ	22
SUPERCHERÍA	23
V A L E N T I N A Ú R S U L A	24
METAMORFOSIS PASAJERA.....	24
SALIR	26

TRAJÍN	27
F R O D O S I N B O L S Ó N	29
F . M I L L Á N B A R R E A U X	30
REDIMO	30
RESERVO	32
REVELO	33
I S C K I S G A M O R R O	34
EL DIABLO PUEDE CITAR LAS ESCRITURAS	34
LA LENGUA PIERDE SU RUMBO	35
SE DESPEJAN LOS SALONES DE JOYAS.....	36
SANTOS Y LADRONES	37
F R A N C I S C A C O N T R E R A S	
C O R R E A	38
TENIAMOS SEIS, NO MÁS	38
AJEDREZ.....	40
IMPOSTURA.....	41
D E P A L A B R A C O M Ú N	42
CIRQUE DU SOLER	42
PERFORMISTAS DEL FUEGO	46
HOMENAJE A SUN RA.....	54



Montat Poetry Ediciones
